

Este hombre tiene aspecto físico de profeta, y en ciertos momentos de la conversación, además, lo parece. Es como un santo, es un santo de la sociedad de nuestros días, con la defensa de los derechos humanos a la espalda, la más hermosa tarea que hoy puede asumirse desde las trincheras de la inteligencia. Envidiable José María, que sabe renunciar a todo lo que le desvía de su camino de entrega a la humanidad, no en abstracto, sino en cada hombre que sufre o que carece. Con unos cuantos Mohedanos, este país sería otro país.

—¿A qué se dedica ahora mismo José María Mohedano?

—Me dedico exclusivamente a dos cosas. Una de ellas es mi actividad profesional como abogado, que, en gran parte, tiene una continuidad con lo que he hecho siempre en mi vida profesional, que se refiere a una temática de defensa de los derechos humanos y de las libertades democráticas a través de la abogacía. Por ejemplo, ahora en la acusación particular del sumario de la colza. O el sumario de Yolanda González. O la defensa de periodistas en temas de libertad de expresión. O en recursos de amparo ante el Tribunal Constitucional. Ello no quiere decir que no me dedique a otros aspectos profesionales, que son los que me permiten la remuneración económica necesaria.

—Y hay una segunda dedicación fundamental.

—A la Asociación Pro Derechos Humanos, como presidente, la única asociación que hay en España en esa materia y que es como una prolongación de lo que hago en mi actividad profesional.

—¿Qué es la Asociación Pro Derechos Humanos?

—Es una asociación no gubernamental, laica e independiente, que tiene como misión fundamental la lucha en pro de la defensa de las libertades políticas, de los derechos humanos y de los derechos civiles, a través de la vigilancia, la denuncia en supuestos de violación de los derechos humanos, en la elaboración de informes, en la realización de actividades para la difusión de los aspectos de los derechos humanos. No sólo en relación con España, sino con países extranjeros, como Latinoamérica. Tenemos relaciones muy estrechas con las asociaciones pro derechos humanos de

Latinoamérica y con las europeas.

—¿Existe alguna superasociación internacional?

—Hay varias. Amnistía Internacional, que agrupa solamente a sus secciones nacionales. Hay la Liga Internacional de Derechos del Hombre. Y la Comisión Internacional de Juristas Democráticas, con sede en Ginebra, en la que nosotros estamos integrados. Tenemos un estatuto consultivo en el Consejo de Europa, en la Unesco y en Naciones Unidas, y ahora vamos a entrar en la Liga Internacional de los Derechos del Hombre, de Nueva York.

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

—José María, ¿qué relación existe entre democracia y derechos humanos?

—Pues que la democracia es el único sistema en que se respetan los derechos humanos, y así, incluso en los sistemas democráticos más perfectos, no hay una protección total nunca de esos derechos. Por eso nuestras asociaciones no son sólo necesarias para regímenes dictatoriales, sino para sistemas democráticos, para vigilar las deformaciones que se producen como consecuencia de unas tendencias autoritarias o excesivamente jerarquizantes de las sociedades tanto capitalistas como socialistas.

—Pero en España, los derechos fundamentales están garantizados en la Constitución, una de las más progresistas que existen...

A pesar de ello, se producen en muchos temas, como en materia de torturas, de libertad de expresión, de objeción de conciencia, de los nuevos derechos humanos como los marginados por razón de índole

sexual, edad, etcétera, violaciones evidentes, que muchas veces los partidos políticos, por estar inmersos en la lucha y en la actividad inmediata y cotidiana, no tienen un espacio de preocupación suficiente sobre esos problemas, por lo que nosotros tenemos que cubrir ese espacio complementario de los partidos.

VIOLACIONES

—¿Dónde están en la España de hoy los escollos fundamentales en materia de derechos humanos?

—Desde nuestro punto de vista hay tres o cuatro aspectos que son fundamentales. Uno de ellos es la violación de los derechos humanos que se produce como consecuencia de la aplicación de la legislación antiterrorista. Otro es la violación de los derechos humanos como consecuencia de la no regulación todavía a través de una ley de la objeción de conciencia. En materia de libertad de expresión, en aspectos formales, como actividad de algunos órganos jurisdiccionales que en algunos casos los consideramos restrictivos de la libertad de expresión reconocida en la Constitución. Y aspectos materiales, en lo que se refiere al monopolio de los medios de comunicación por sectores económicos restringidos o la arbitrariedad del Estado a través de la televisión. La tortura sigue siendo un mal endémico de todos los países civilizados.

—Es muy amplio el campo de los derechos humanos, según parece.

—Se amplía con los nuevos derechos humanos de los marginados, la mujer, los niños, los jubilados. O el problema del medio ambiente. Hay que hacer un triple catálogo. Primero, el de las libertades políticas, que es

el más respetado en los países democráticos. Segundo, los derechos sociales y económicos, que son mucho menos respetados. Tercero, los nuevos derechos humanos, que abarcan los derechos de los marginados, los derechos al medio ambiente y a la calidad de la vida, a un urbanismo racional, etcétera. En este tercer capítulo las asociaciones pro derechos humanos todavía no han asimilado la innovación que producen.

DERECHO AL TRABAJO

—Si tuvieras que elegir el derecho humano menos respetado en España, ¿cuál sería?

—Uno del que no hemos hablado y que podría parecer monopolio de las organizaciones sindicales: el derecho al trabajo, que muchas veces se olvida en las sociedades democráticas con un sistema económico de libre mercado. Es el derecho fundamental y sustento casi del derecho a la libertad. Como no estaba en el capítulo de las libertades políticas, no ha sido nunca un objeto importante de las asociaciones de defensa de los derechos humanos. Pero nosotros ya lo tratamos. Este año, que vamos a hacer un primer informe anual de derechos humanos en España, y que continuaremos haciendo todos los años, vamos a dedicar un capítulo al derecho al trabajo en España.

—¿Podría decirse que vuestra Asociación es una especie de guardián de la democracia?

—Uno de los guardianes de la democracia. Es uno de los órganos vivos de la sociedad, que tiene como único fin precisamente ser guardián de los derechos individuales y de los derechos de los grupos dentro de una sociedad democrática. Porque no basta sólo con la preservación de un derecho general, sino que a veces hay que remediar o asistir a personas que han sufrido violaciones concretas de los derechos humanos, y eso sólo puede hacerlo una asociación de este tipo. Acuden a nosotros personas que han podido ser maltratadas en una comisaría, personas que se encuentran en situación indigna en una cárcel o los jornaleros que se encerraron en Marineda.

NIVEL EUROPEO

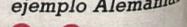
—Si hacemos una comparación con los países de la Europa occidental en cuanto al grado de respeto de los derechos humanos, ¿en qué lugar queda España?

—Habría que hacer un estudio materia por materia. Pero,

«Es el fundamental sustento casi del derecho a la libertad. Este año, que vamos a hacer un primer informe anual de derechos humanos en España, dedicaremos un capítulo a este tema»



«En conjunto, no obstante, España está al mismo nivel que la mayor parte de los países europeos. En algunos temas, nuestro país estaría más retrasado, como en lo que se refiere a la asistencia al detenido, malos tratos u objeción de conciencia. Pero en cuanto a libertad ideológica y de opinión, España está más avanzada que en otros países, como, por ejemplo, Alemania. El déficit de derechos humanos en España se refiere a aquellas materias en las que la protección de los mismos está todavía fundamentalmente encomendada a instituciones que aún no se han adaptado a los principios constitucionales.»



«Los partidos se han cerrado excesivamente a la participación popular y a la participación democrática de los ciudadanos al integrarse demasiado como una parte más del aparato estatal»



«Fui el primer caso conocido públicamente después de las escisiones pro chinas. Y no he ingresado en otro partido.»

«¿Qué se siente cuando se ha estado once años en un partido y ya no se está?»

«Al principio cuesta trabajo. Como habíamos entregado una buena parte de nuestra vida y nuestro trabajo, se siente dolor. Pasado un cierto tiempo, y a la

«¿Cuánto tiempo hace que dejaste el Partido Comunista?»

«Hace dos años y medio. Lo que pasa es que como después lo he dejado tanta gente, parece que hace más tiempo.»

«¿Fuiste el primero en marcharte?»



«¿Qué le gustaría hacer a José María Mohedano en política en los próximos años?»

«No me planteo con mucho rigor un futuro político. Lo que me gustaría es seguir siendo útil a la oposición de izquierdas, y si próximamente hay en España un Gobierno de izquierdas, pues a ese Gobierno de izquierdas. Para eso no es necesario estar en un puesto parlamentario o de la Administración. Pero si alguien piensa que puedo ser más útil desde un cargo público y me llaman para ello, lo haría. Pero creo que puedo ser más útil desde esta asociación u otra parecida. En todo caso, el tema del futuro político personal no me preocupa en absoluto.»

—¿Qué crítica formularías al actual sistema de partidos en España?

—Que se han cerrado excesivamente a la participación

en conjunto, España está al mismo nivel que la mayor parte de los países europeos. En algunos temas España estaría más retrasada, como en lo que se refiere a la asistencia al detenido, malos tratos u objeción de conciencia. Pero en cuanto a libertad ideológica y de opinión, España estaría más avanzada que otros países, como, por ejemplo, Alemania. El déficit de derechos humanos en España se refiere a aquellas materias en las que la protección de los mismos está todavía fundamentalmente encomendada a instituciones que aún no se han adaptado a los principios constitucionales.

—¿De qué instituciones se trata?

—La difícil y lenta evolución de la Administración de Justicia, de instituciones como los Cuerpos de Seguridad del Estado o las Fuerzas Armadas, en la medida en que esas instituciones tienen un papel importante de protección de los derechos fundamentales, al no haberse producido la evolución de su mentalidad acorde con la nueva legislación y con la nueva Constitución, ahí es donde se produce un déficit de los derechos humanos, no en el reconocimiento, sino en su protección.

—¿Cuánto tiempo hace que dejaste el Partido Comunista?

—Hace dos años y medio. Lo que pasa es que como después lo he dejado tanta gente, parece que hace más tiempo.

—¿Fuiste el primero en marcharte?

—¿Qué le gustaría hacer a José María Mohedano en política en los próximos años?

—No me planteo con mucho rigor un futuro político. Lo que me gustaría es seguir siendo útil a la oposición de izquierdas, y si próximamente hay en España un Gobierno de izquierdas, pues a ese Gobierno de izquierdas. Para eso no es necesario estar en un puesto parlamentario o de la Administración. Pero si alguien piensa que puedo ser más útil desde un cargo público y me llaman para ello, lo haría. Pero creo que puedo ser más útil desde esta asociación u otra parecida. En todo caso, el tema del futuro político personal no me preocupa en absoluto.

—¿Qué crítica formularías al actual sistema de partidos en España?

—Que se han cerrado excesivamente a la participación

popular y a la participación democrática de los ciudadanos. Al integrarse demasiado como una parte más del aparato estatal han cerrado el paso al despliegue de la participación popular en los asuntos públicos. Los partidos, que son el cauce fundamental para la participación popular en los asuntos públicos, han jugado un papel inverso. De una parte, porque tienen una tendencia excesiva a convertirse en máquinas electorales. De



—Fui el primer caso conocido públicamente después de las escisiones pro chinas. Y no he ingresado en otro partido.

—¿Qué se siente cuando se ha estado once años en un partido y ya no se está?

—Al principio cuesta trabajo. Como habíamos entregado una buena parte de nuestra vida y nuestro trabajo, se siente dolor. Pasado un cierto tiempo, y a la

vista de los problemas de los partidos, pues se siente hasta una cierta libertad. Lo que se ha perdido en un esfuerzo colectivo se gana en una cierta libertad e independencia de criterio.

PARTIDOS POLITICOS

—¿Qué crítica formularías al actual sistema de partidos en España?

—Que se han cerrado excesivamente a la participación

popular y a la participación democrática de los ciudadanos. Al integrarse demasiado como una parte más del aparato estatal han cerrado el paso al despliegue de la participación popular en los asuntos públicos. Los partidos, que son el cauce fundamental para la participación popular en los asuntos públicos, han jugado un papel inverso. De una parte, porque tienen una tendencia excesiva a convertirse en máquinas electorales. De

otra, a monopolizar la vida pública en manos solamente de quienes detentan la dirección de los partidos. Eso engendra desconfianza y retraimiento de la población y un cierto escepticismo hacia la política y hacia los políticos.

—Pues parece que se han lucido los partidos...

—En lugar de impulsar la participación de la gente en las tareas políticas, lo que han hecho ha sido poner dificultades y obstáculos no sólo por su funcionamiento, sino por los mecanismos de la ley Electoral, por dar prioridad a actividades superestructurales frente a otras de carácter de base y asociativas. Todo eso lo tendrán que corregir los partidos políticos si quieren seguir siendo expresión del sentir popular.

—¿Qué le gustaría hacer a José María Mohedano en política en los próximos años?

—No me planteo con mucho rigor un futuro político. Lo que me gustaría es seguir siendo útil a la oposición de izquierdas, y si próximamente hay en España un Gobierno de izquierdas, pues a ese Gobierno de izquierdas. Para eso no es necesario estar en un puesto parlamentario o de la Administración. Pero si alguien piensa que puedo ser más útil desde un cargo público y me llaman para ello, lo haría. Pero creo que puedo ser más útil desde esta asociación u otra parecida. En todo caso, el tema del futuro político personal no me preocupa en absoluto.

Pedro CALVO HERNANDEZ
Fotos F. BERENJENO

José María Mohedano, presidente de la Asociación Pro Derechos Humanos

EL DERECHO AL TRABAJO ES EL MENOS RESPETADO EN ESPAÑA



Mil trescientos niños madrileños han pasado en el último curso por sus instalaciones, situadas en pleno campo

«LA LIMPIA»

ESCUELA DE LOS HOMBRES DEL MAÑANA

A cincuenta y cuatro kilómetros de Madrid se encuentra La Limpia, pionera de las granjas-escuela en nuestro país, por la que a lo largo del curso pasado han desfilado 1.300 niños madrileños. Gracias al Ayuntamiento de la capital, que paga todos los gastos, cursos enteros de chavales, desde preescolar hasta octavo de EGB, han pasado cinco días inolvidables, plantando lechugas, ordeñando vacas, cogiendo mariposas o simplemente conviviendo en libertad, en medio de la naturaleza, algo que muchos chicos de la ciudad apenas si conocen

En sus cuatro años de existencia, por La Limpia han pasado ya casi 10.000 niños, y el experimento, según Javier García Herrero, ingeniero agrónomo y uno de los rectores de la granja-escuela, está ya más que cuajado. A las apreturas económicas de los primeros tiempos sucede ahora una completa «cartera de pedidos» para el próximo curso, en el que una tercera parte de las semanas se cubren con los niños que envía el Ayuntamiento de Madrid.

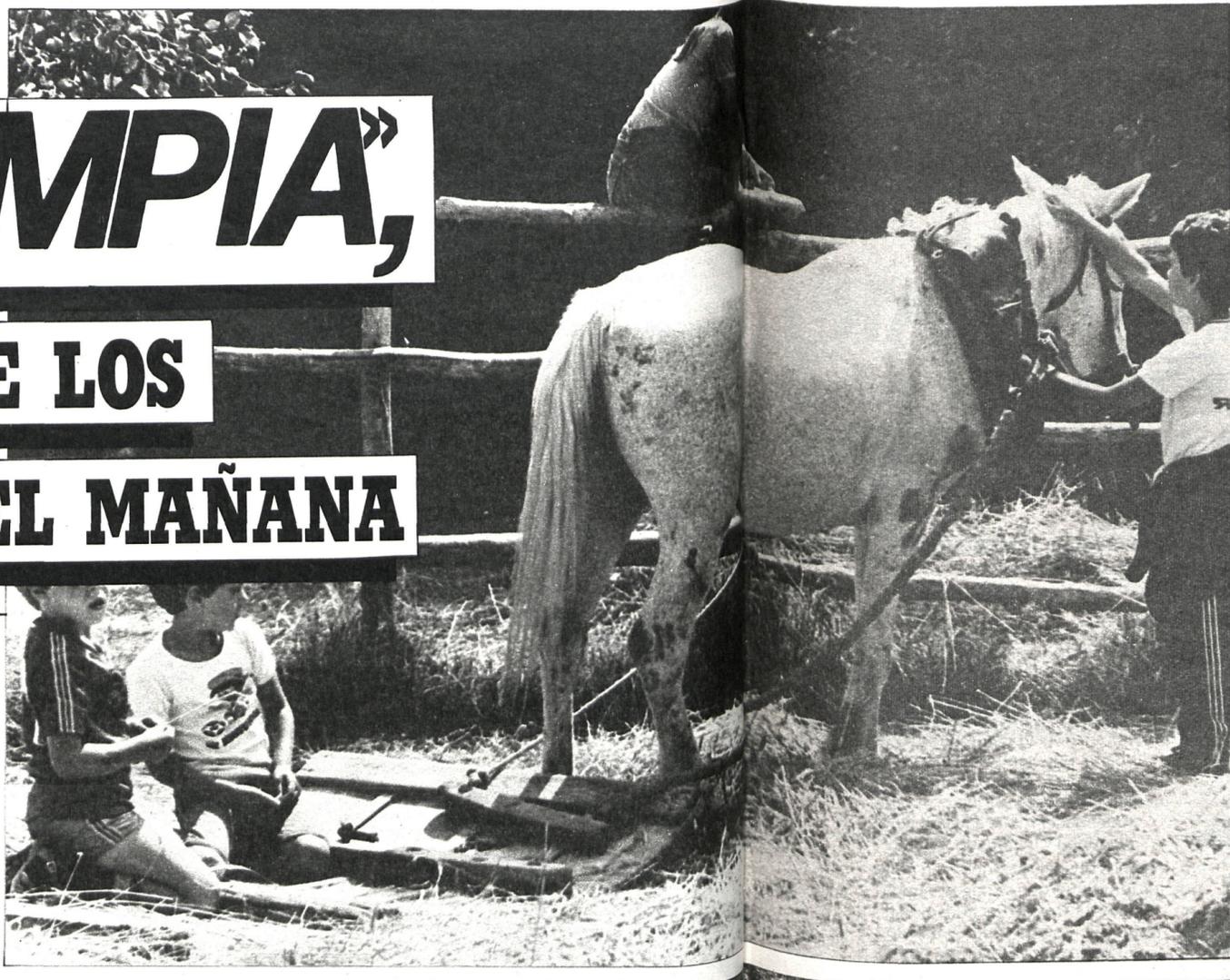
La delegación de Educación del Ayuntamiento vio enseguida lo positivo que resultaba llevar a La Limpia a los escolares de la capital, que en sólo cinco días podían llegar a aprender más de la naturaleza que en todo un curso de «ciencias naturales». Con la ventaja añadida de que la experiencia no termina ahí. El trabajo pedagógico se completa, en clase, antes y después de la semana en La Limpia.

Los problemas iniciales se han ido resolviendo sobre la marcha. En un principio eran las asociaciones de padres de alumnos o la dirección de los colegios los que solicitaban al Ayuntamiento la «excursión» a La Limpia, pero se dieron

casos de profesores que iban a disgusto, o que no aprovechaban todas las posibilidades de pasar con sus alumnos una semana en la granja. Por eso, ya en el curso pasado, han sido los propios profesores los que han hecho las solicitudes al Ayuntamiento; y para el próximo curso los profesores van a pasar, antes de ir con los chicos, un par de días en La Limpia para conocer su funcionamiento.

Para los alumnos, que suelen ser de los barrios periféricos, los cinco días, de lunes a viernes, en la granja-escuela son maravillosos y siempre resultan escasos. El programa de actividades en La Limpia, aunque esté prefijado por el equipo de seis personas (pedagogos, maestros, ingenieros...) que lo regenta, termina siendo elaborado por los propios chavales. Se reúnen en asambleas y deciden lo que quieren hacer en cada momento, aunque todos pasen por cada una de las secciones de la granja.

La Limpia tiene cinco hectáreas, y está al lado de Guadalajara. Es un oasis de árboles, huertas y cuevas, en medio de un inmenso erial. Hay, además, ovejas, cerdos, vacas, gallinas, patos, etc. Los niños



En «La Limpia», los niños aprenden a trillar, a cultivar un huerto o a cardar la lana, además de jugar y estar en contacto directo con los animales



El estudio de las ciencias naturales se hace de una manera práctica, ya que se pueden cazar toda clase de insectos

ven todos los pasos que van desde que una gallina pone un huevo hasta que se hace un flan, o desde que se ordeña una vaca hasta que se hace un queso, que ellos mismos elaboran, así como el foie-gras o cualquier otro tipo de alimento natural.

El edificio de la granja, en su planta superior, se completa con talleres de fotografía, de dibujo, de expresión corporal. Un laboratorio en el que hay toda clase de insectos recogidos por los chavales, un telar en el que los críos hacen hilo de la lana esquilada a las propias ovejas de la granja, un torno de cerámica, etcétera.

EL AYUNTAMIENTO, CONTENTO

Para el delegado de educación del Ayuntamiento de Madrid, Julio Setién, «la experiencia es absolutamente positiva, pero resulta muy cara, porque cada niño supone 1.100 pesetas diarias, y van grupos de 80 a 100 niños cada semana, que, evidentemente, son muy pocos para el número de colegios que hay en Madrid y la cantidad de solicitudes que recibimos. A la hora de seleccionar tienen preferencia los colegios de la periferia, aunque también van los del centro, pero siempre son escolares de familias con pocos recursos económicos».

«El Ayuntamiento —continúa el delegado de Educación— no financia a la granja-escuela, como se ha dicho alguna vez, sino a los colegios. Nos estamos gastando mucho dinero en esto, y la solución está en que se construyan granjas-escuela municipales a las que podrían ir un mayor número de chavales.» Granja-escuela de este tipo se prevén, localizadas en el Parque Lineal del Manzanares, según el nuevo plan general de Madrid.

FUENLABRADA Y «LA TESLA»

La falta de dinero es el gran problema de todas las granjas-escuela. En La Limpia, a pesar

Se halla cerca de Guadalajara y cuenta con huertas, cuevas, ovejas, cerdos, vacas, gallinas o patos, además de talleres de dibujo, expresión corporal, laboratorio fotográfico, un torno de cerámica o un telar donde los niños hacen el hilo de la lana esquilada a las propias ovejas de la granja

El Ayuntamiento de la capital selecciona los escolares de los colegios de la periferia, preferentemente, y subvenciona con 1.100 pesetas diarias la estancia de cada uno de ellos en la pionera de las granjas-escuela de nuestro país

de que las cosas vayan bien por ahora, en verano, según cuenta Javier García, hacen grupos de chavales, cada quince días, que vienen por su cuenta, enviados por sus padres. «Hay que tener cubierto todo el año —dice— porque una semana en blanco supone perder medio millón de pesetas, y esto es mucho dinero para nosotros.»

El ejemplo más claro de dificultades económicas lo constituye La Tesla, en Burgos, que

en más de una ocasión ha estado a punto de cerrar. La Tesla es conocida en nuestra región porque allí pasaron, en febrero, una semana, 150 escolares «difíciles» de Fuenlabrada, cuyo Ayuntamiento pagó 6.500 de las 7.500 que costó la excursión, y los chavales las 1.000 restantes.

«El resultado ha sido fabuloso —no duda en afirmar el concejal de Educación de Fuenlabrada, Mateo García—, y no fueron más chicos porque no teníamos dinero. Yo mismo vi como, en sólo unos días, niños muy problemáticos cambiaban, se volvían abiertos, se interesaban por las cosas. El primer día no hacían nada, se mostraban recelosos, y el segundo, ellos mismos convocaron una asamblea en la que se organizaron. El campo, la huerta, los animales, impactaron a los chicos. Todo fue maravilloso.»

El Ayuntamiento de Fuenlabrada quiere repetir la experiencia el próximo curso mandando más chavales, aunque haya que repetir el sorteo entre las clases porque hay más solicitudes de las que se pueden atender. Para intentar paliar este déficit el Ayuntamiento tiene proyectado instalar en el pueblo una escuela natural, «aunque no pretendemos —dice el concejal— meter el campo en la ciudad, sino tener un sitio donde los chicos puedan pasar unos días en un ambiente natural, libre, distinto a lo que hacen todos los días».

La escuela natural de Fuenlabrada va a costar unos 20 millones de pesetas, y se va a instalar en una finca municipal de 20.000 metros cuadrados. Si todo va bien, los niños podrán trabajar con la agricultura, cuidando animales, experimentando en laboratorios..., con unos esquemas muy similares a los que hoy tiene La Limpia: campo, talleres pedagógicos, juego, diversión, convivencia en libertad.

Angel JUSTE